

ESPAÑOL PARA NIÑOS

MARINA RUSSO
MANUEL VÁZQUEZ

INTRODUCCIÓN

Al acercarnos al mundo de la enseñanza del español a los niños, poco a poco hemos ido sintiendo la necesidad de abordar los aspectos didácticos de una forma cada vez más global, dadas las características específicas que presenta el mundo infantil. Si hiciéramos una lluvia de ideas sobre todo aquello que nos sugiere la palabra NIÑO, saldrían palabras como *juego, colores, sueños, imaginación, fantasía, chucherías, jaleo, amigos, dulces, pelota, cuentos, mentiras, deberes, curiosidad, ruido*, etc., que de repente nos sumergen en una realidad muy distinta a la que los profesores de E/LE estamos acostumbrados. Por otro lado, si pensamos en los espacios en los que se desarrolla fundamentalmente la vida cotidiana de los niños, identificamos tres lugares básicos, la *casa*, el *colegio* y la *calle*, con los que es fácil asociar esas palabras que nos evoca el mundo de la infancia.

Estos son los tres espacios, bien definidos, y que representan respectivamente los ámbitos afectivo, formativo y lúdico, que tenemos necesariamente que considerar a la hora de abordar la enseñanza de E/LE a los niños. Y si el hecho de enseñar lengua siempre nos ha obligado a una reflexión lingüística, el público al que nos teníamos que dirigir no sólo nos hacía reflexionar sobre una metodología que tuviera en cuenta los aspectos lúdicos y afectivos, sino también considerar la responsabilidad formativa que con este público teníamos que asumir. La necesidad de establecer criterios básicos que nos permitieran acercarnos de manera adecuada a la enseñanza de una lengua extranjera a niños nos exigía, entonces, aunar la reflexión lingüística, la metodológica y la formativa.

Es evidente que ninguno de estos tres aspectos por separado era nuevo, sin embargo sí lo era tener que considerarlos conjuntamente. Además si tenemos en cuenta que el profesorado o bien se dedicaba a la enseñanza de lengua extranjera pero no a los niños, o bien se dedicaba a enseñar a los niños pero no lengua extranjera, resultaba cada vez más evidente la necesidad de integrar aspectos lingüísticos, metodológicos y formativos.

Por lo tanto la novedad era enseñar lengua extranjera a los niños. Para ello era necesario determinar los objetivos de aprendizaje y, consecuentemente, había que tener muy claro qué motivaciones existían para enseñar E/LE a los niños y qué finalidades teníamos que perseguir.

¿POR QUÉ ENSEÑAR UNA LENGUA EXTRANJERA A LOS NIÑOS?

En estos últimos años se han ido produciendo una serie de cambios sociales que están modificando la geografía y la fisonomía de nuestra sociedad y que no podemos dejar de considerar. Indiscutiblemente caminamos hacia una sociedad multirracial en la que la capacidad de comunicarse y de intercambiar experiencias es cada vez más necesaria. Los modelos sociales y culturales van cambiando, y el monolingüismo empieza a concebirse como algo arcaico. El siglo XXI es sin duda el siglo de la comunicación y va a estar caracterizado por formas de integración y de convivencia como las que ya anticipaba el concepto de *Aldea Global*. Fenómenos como la inmigración y sus implicaciones, la

movilidad geográfica de las nuevas generaciones determinada por aspectos laborales y profesionales, la integración en proyectos de macropaíses de distintas comunidades lingüísticas, etc., requieren la capacidad de entender, de participar y de adecuarse.

En el último decenio la sociedad ha intentado dar respuesta a esta nueva realidad. Desde el punto de vista institucional se han adoptado medidas para la formación lingüística desde la infancia. En la mayoría de los países europeos se ha llevado a cabo una importante reforma de la escuela primaria, en la que no sólo se contempla la lengua extranjera en el currículo, sino que se le atribuye un importante valor transversal. En la misma línea se mueven las decisiones del Consejo de Europa con la creación de un nuevo repertorio de descriptores de competencias lingüísticas y la propuesta de creación de un *Portfolio Lingüístico Europeo* como pasaporte de acreditación lingüística de cada ciudadano con el fin, entre otros, de fomentar el plurilingüismo, de motivar al aprendizaje de otro idioma, de impulsar a una mayor conciencia de las propias competencias lingüísticas. Así mismo, la inclusión de una segunda lengua extranjera curricular y extracurricular en la enseñanza reglada y los proyectos europeos *Socrates* y *Comenius* en sus acciones de formación lingüística tanto del profesorado como del alumnado constituyen un claro ejemplo. También el mercado está demostrando una evidente apertura al mundo infantil: en los distintos países se multiplican los métodos para niños, la producción de materiales multimediales, los cursos de lengua extranjera para niños, etc.

¿PARA QUÉ ENSEÑAR UNA LENGUA EXTRANJERA A LOS NIÑOS?

Es evidente que a la lengua extranjera se le atribuye un papel cada vez más importante. Nos encontramos frente a una nueva concepción en la formación del niño. Un niño que va a tener que comprender su entorno y aceptar la diversidad para ser capaz de desenvolverse de manera adecuada en el contexto social en el que vive. En resumidas cuentas el objetivo prioritario de la enseñanza a los niños es adquirir y potenciar procedimientos y actitudes necesarios para actuar adecuadamente en nuestra sociedad.

Desde esta perspectiva se puede afirmar que el aprendizaje de E/LE juega un papel relevante en el desarrollo educativo del niño. En el marco de una educación intercultural atenta a la comprensión de lo diferente, la lengua extranjera ayuda a reforzar los elementos de comunicación e interacción fundamentales para la convivencia puesto que el niño, al entrar en contacto con otras modalidades de interacción, por un lado toma conciencia de la existencia de normas culturales diferentes y por el otro va desarrollando estrategias cognitivas y comunicativas.

En este contexto la enseñanza de E/LE a niños debe poder constituir el marco de expresión de las diferentes disciplinas y tendrá que vehicular prioritariamente objetivos transversales e interculturales. *Despertar la curiosidad por la forma de vivir de coetáneos extranjeros* con el fin de promover la socialización, *promover la observación de las diferencias y las semejanzas en la otra lengua y cultura* para acercarse al conocimiento y la aceptación de la diversidad, *tomar conciencia de los mecanismos de la comunicación y de sus "trucos"* para potenciar el uso de estrategias cognitivas y de comunicación, son un ejemplo de tales objetivos.

EL NIÑO COMO PÚBLICO META: ANÁLISIS DE NECESIDADES

1. QUIÉN ES

Después de haber analizado las motivaciones y las finalidades de la enseñanza de E/LE a los niños, es imprescindible reflexionar ahora sobre quién es el niño porque se trata de un público específico tal como lo demuestran los objetivos de aprendizaje que hay que tener en cuenta.

En primer lugar hay que saber que nuestro destinatario tiene una edad comprendida entre 8 y 11 años, es decir que se encuentra en una fase evolutiva con características determinadas.



Ésta es una fase en la que el niño ya ha aprendido a hacer muchas cosas, ya ha acumulado una serie de experiencias con las que ha construido su propio bagaje para conocer e interpretar el mundo que le rodea. Al mismo tiempo ha salido de la fase más egocéntrica, así como del entorno familiar y está dispuesto ahora a dirigir su curiosidad hacia el mundo exterior. Este desarrollo evolutivo se refleja en una competencia como hablante bien consolidada y su conocimiento de la LM está lo suficientemente perfeccionado como para acceder a través de ella a otros ámbitos de conocimiento.

En resumidas cuentas es una etapa en la que el niño puede realizar operaciones concretas: simboliza, combina, imita, infiere, relaciona, generaliza, diferencia... Es decir, está activando estrategias cognitivas que le permiten conceptualizar la realidad.

El niño de esta edad está viviendo, además, una fase de transición en la que empieza a consolidar su relación con el entorno. Busca una identificación fuera de su ambiente familiar y necesita integrarse en nuevos grupos. Está viviendo una etapa de socialización en la que la autoafirmación dentro de un grupo y la capacidad de aceptar sus reglas son aspectos dominantes.

2. ¿CUÁLES SON SUS NECESIDADES DE APRENDIZAJE?

Para contestar a esta pregunta necesitaríamos investigar acerca de cuáles son las motivaciones que empujan a un niño a aprender una lengua extranjera, lo cual suscita algunas perplejidades ya que parece muy improbable que el niño pueda sentir la necesidad de aprender otro idioma (excepto en algunos casos muy específicos - razones familiares, emigración, etc.) o pueda tener necesidades específicas como visitar el país, asistir a un congreso, participar en reuniones de trabajo, etc. Por lo tanto tenemos que averiguar sus necesidades desde otra perspectiva: no podremos partir de objetivos concretos de

aprendizaje conscientes por parte del alumno, sino de aquellos elementos que nos permitan detectar tales objetivos.

En este sentido los mecanismos del *análisis de necesidades* pueden resultarnos útiles. Tendremos que interrogarnos, por lo tanto, sobre la identidad del niño, sus ocupaciones habituales y sus intereses, es decir, plantearnos un análisis de necesidades que tenga en cuenta el tipo de actividades que normalmente realiza el niño y los gustos y sentimientos típicos de su edad y de su interacción con los demás.

Un posible ejemplo de ficha de análisis de necesidades es el siguiente:

ANÁLISIS DE NECESIDADES

¿QUIÉN SOY? ¿QUÉ HAGO? ¿QUÉ ME INTERESA?

La película que más me gusta es _____
En la tele lo que más me gusta ver es _____
Los dibujos animados que prefiero son _____
El cuento que más me gusta es _____
El tebeo que más me gusta es _____
El juego que más me gusta es _____
Y un juego que no me gusta es _____
El deporte que más me gusta es _____
Lo que más me gusta hacer con mis amigos es _____
Mi asignatura preferida es _____
Lo que más me gusta del cole es _____
Lo que más me gusta hacer en clase es _____
La canción que más me gusta es _____
Me encanta _____
Detesto _____
Prefiero _____
Me da miedo _____
Me da vergüenza _____
Me gustaría conocer _____
Con mis amigos hablo de _____
Me enfado _____
Me pongo muy contento _____
Me pongo triste _____
Me río mucho _____
En casa lo que más me gusta hacer es _____
Y lo que menos me gusta hacer es _____

De este tipo de análisis se desprenden los datos necesarios para determinar cuáles son sus necesidades de aprendizaje y qué instrumentos lingüísticos habrá que proporcionarle para que pueda satisfacerlas. En la medida en que exista interés por llevar a cabo una determinada actividad, la exigencia de realizarla generará la necesidad de aprender los elementos lingüísticos necesarios para hacerlo, de la misma manera que el interés por jugar genera la necesidad de aprender las reglas del juego.

Consecuentemente, podemos afirmar que el niño estará dispuesto a hacer en E/LE exactamente lo mismo que le gusta y le interesa hacer en su lengua materna y la enseñanza de E/LE tendrá que capacitar al niño para llevar a cabo en otra lengua todas esas actividades que forman parte de sus intereses y, por lo tanto, de sus necesidades.

CÓMO DAR E/LE

1. UNA ELECCIÓN METODOLÓGICA

La información recabada a través del análisis de necesidades nos da la clave para saber cómo enfocar el trabajo en el aula. Es necesario un acercamiento metodológico que partiendo de las *necesidades* detectadas, promueva un aprendizaje basado en el desarrollo de las capacidades y actitudes necesarias para actuar de forma significativa en E/LE. Es decir, el niño tendrá que *saber hacer* y *saber ser* en español de la misma forma que *sabe hacer* y *es* en su lengua materna. Y esto podrá conseguirlo viviendo en la lengua extranjera las experiencias adquiridas en lengua materna. Esto nos obliga a llevar al aula actividades que consideramos significativas en cuanto cumplen con las siguientes características:

1. Responden a sus objetivos de aprendizaje (*hago lo que me gusta hacer*)
2. Se plantean objetivos alcanzables (*parto de lo que sé y de lo que conozco*)
3. Son formativas (*a través de la lengua aprendo muchas cosas útiles para crecer y para entender*)
4. Transmiten valores interculturales: la experiencia global en la diversidad (*aprendo a hacer las cosas también de otra manera*)
5. Generan la necesidad de uso espontáneo de la lengua (*quiero saber cómo se dice...*)

Trasponer al español la experiencia vivida en lengua materna supone al mismo tiempo activar una serie de mecanismos cognitivos a través de los cuales el niño descubre de qué forma realiza las distintas actividades de la vida cotidiana. Esto constituye un factor muy importante en el proceso de aprendizaje del niño ya que se le capacita para activar estrategias que le proporcionan elementos de autonomía y de control de su aprendizaje (*sé lo que tengo que aprender, lo que necesito, qué tengo que hacer antes y qué después*). Por otro lado, la socialización de la experiencia le genera la necesidad de usar la lengua.

Toda actividad está codificada lingüísticamente y su realización supone seguir un proceso. Cuando tenemos una experiencia consolidada de la actividad que estamos llevando a cabo, el proceso se genera a nivel inconsciente y en el nivel de la consciencia se produce un automatismo. Sin embargo, cuando esta misma actividad se realiza en otro idioma, es necesario explicitar dicho proceso para tomar conciencia del mismo y poder adquirir experiencia de la actividad también en otro código lingüístico. El niño al seguir el proceso, guiado por el profesor, se encontrará ante la necesidad de utilizar la lengua extranjera para poder socializar su experiencia. De esta manera se fomenta el uso espontáneo de la lengua y sobre esta base podemos construir el aprendizaje lingüístico.

¿Cómo hago las cosas?

PROCESO AUTOMÁTICO EN LM
CONSCIENTE EN E/LE (INDUCIDO POR EL PROFESOR)



NECESIDAD DE SOCIALIZAR LA EXPERIENCIA → USO DE E/ELE



- Se promueve el aprendizaje
 - conocimiento del mundo
 - utilización de estrategias
 - mecanismos de resolución de problemas
- Se fomenta
 - enriquecimiento mutuo entre L1 y L2
 - consecución de objetivos transversales

2. SU APLICACIÓN EN EL AULA

Un ejemplo: VAMOS A PLANTAR.

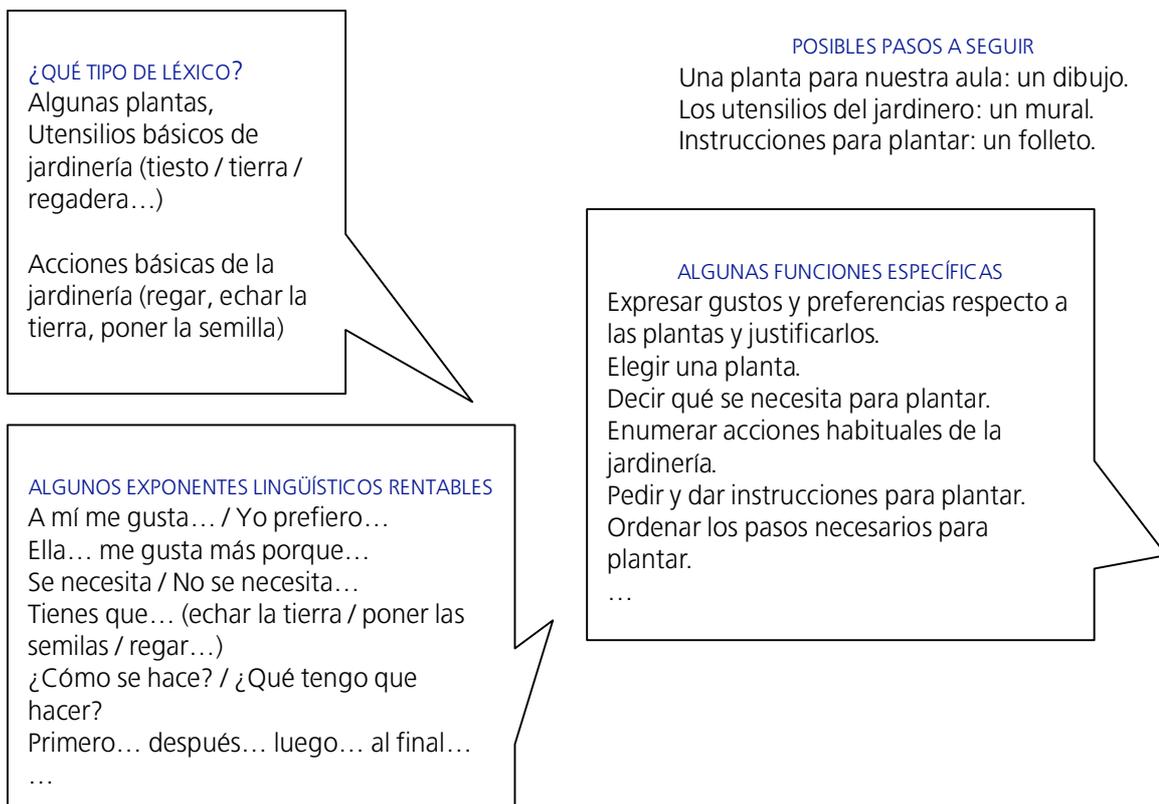


En este ejemplo podemos observar cómo el niño debe tener claro qué pasos seguir para poder hacer la actividad. En este caso, tendrá que decidir y negociar con sus compañeros si plantar un clavel o un geranio, cuál es el momento adecuado para plantarlos, la secuencia correcta para hacerlo y, por ejemplo, si plantarlo en un tiesto, en el jardín del colegio, cada uno en su casa, etc. De esta manera, al niño se le despiertan una serie de necesidades lingüísticas: querrá saber el nombre en español de los objetos que necesita, cómo expresar en español lo que quiere decir, como poder aportar su punto de vista, manifestar sus preferencias...

Este enfoque, además, hace que el niño sepa qué está haciendo y para qué lo está haciendo puesto que su actuación tiene que ver con su mundo y con sus intereses, lo cual le proporciona la capacidad de tomar decisiones y de intervenir sobre su proceso de aprendizaje.

Por otro lado, tal acercamiento le permite al profesor programar esta actividad partiendo de las necesidades de aprendizaje. En la plantilla que sigue se pretende ejemplificar la labor metodológica que conlleva esta propuesta de trabajo, presentando algunas muestras específicas tanto de los pasos que hay que seguir como de la lengua que se prevé que el alumno pueda necesitar durante el proceso de realización de la actividad.

¿PLANTAMOS ALGO?



MATERIAL: Utensilios necesarios para plantar. Fotos, videos, revistas de plantas.
CONTENIDOS TRANSVERSALES: El mundo de las plantas, el ambiente, las manualidades...
CONTENIDOS CULTURALES: Plantas típicas y sus usos.
DINÁMICAS: Formas de trabajo dentro y fuera del aula.

Es evidente que la lengua que tenemos que proporcionar, es decir la selección de muestras, la elección de exponentes lingüísticos y de léxico ha de ser, por una parte rentable para que se le facilite al niño la posibilidad de expresarse también en otros contextos, y por otra adecuada a la edad y a sus intereses porque, aunque específica de la actividad, responde también a una realidad cercana y conocida en lengua materna.

3. LAS ACTIVIDADES

A la hora de proporcionar las actividades pertinentes hay que tener en cuenta dos puntos de vista: el del niño y el del profesor. Se trata en el primer caso de una percepción no lingüística del trabajo que se va a realizar en el aula. Es decir, que el profesor tendrá que plantearse, con respecto a la actividad que tiene que desarrollar el niño, preguntas del tipo:

- *¿Haría lo mismo en lengua materna?*
- *¿Está en relación con su mundo?*
- *¿Se va a divertir haciéndolo?*
- *¿Qué grado de participación personal requiere?*
- *¿Qué dinámica de interacción va a poner en marcha?*
- *¿Qué grado de autonomía se va a fomentar?*
- *¿Va a poder expresar su creatividad?*
- *¿Tiene en cuenta sus sentimientos, estados de ánimo, etc.?*

Se trata, una vez más, de considerar al alumno como eje del proceso de enseñanza / aprendizaje. Lo que supone partir del punto de vista del alumno y, por lo tanto, interrogarse considerando los parámetros de la infancia, como ya hemos señalado más arriba.

Viceversa, desde el punto de vista del profesor, se trata de detectar en cada caso cómo se van articulando las distintas actividades al interno del proceso de aprendizaje, es decir, establecer desde el principio para qué sirve cada una de las actividades que se le proponen al niño, qué destrezas y qué contenidos se están trabajando en cada momento, qué relación tienen entre sí las distintas actividades, cómo la sucesión de las mismas le permite al niño alcanzar el objetivo concreto que se le había propuesto.... En definitiva, determinar de qué manera la sucesión de actividades puede permitirle vivir una experiencia en la lengua que está aprendiendo.

Siguiendo con el ejemplo de la jardinería, podemos sugerir un recorrido de trabajo del tipo:

1. **¿QUÉ PLANTA TE GUSTA MÁS?**

Se les pide a los alumnos que peguen en su cuaderno una planta que les guste. Para ello pueden llevar a clase una foto, un dibujo, un trozo de planta, un recorte de una revista, etc. de una planta que tengan en casa o que haya en la plaza o en el parque del barrio.

2. **¿CÓMO SE LLAMA EN ESPAÑOL?**

Se trata de que los niños encuentren el nombre español de su planta. Para ello se les proporcionará una actividad de búsqueda que puede consistir en una sopa de letras preparada por el profesor con los nombres de las diversas plantas, o entresacar los nombres de un libro de plantas en Español, o de un video que hable sobre las plantas, o con un juego en el que tienen que emparejar el dibujo y el nombre...

3. **ÉSTA ES LA PLANTA QUE A MÍ ME GUSTA**

Se trata de hacer entre todos la lista de las plantas que les gustan a los niños. Para ello los niños tendrán que decir qué planta les gusta a ellos y preguntar a sus compañeros qué planta han elegido. Después, entre todos, harán la lista.

4. ¿QUÉ PLANTAMOS?

Entre todos tienen que elegir qué van a plantar. Cada niño lleva una cartulina con su planta y se ponen todos en corro. Se echa a suertes cuál se va a plantar, (por ej. : En un café rifaron un gato, a quien le toque el número cuatro, uno, dos, tres y cuatro).

5. LA PLANTA DE LA CLASE

Hacer un mural sobre la planta que se ha elegido. Se puede dibujar, pegar fotos o recortes de revistas, escribir o copiar breves frases sobre ella.

4. TODO JUGANDO

Un tipo de actividad que merece la pena considerar porque puede resultar muy rentable en el aula de español es la actividad lúdica. Jugar es algo que proporciona al niño interés y confianza, ya que es su principal actividad y sobre ella construye su experiencia de aprendizaje. De hecho el juego es la forma innata de aprender y los mecanismos de interacción que éste genera son aprovechables en el aula porque, si bien dirigidos, pueden promover el uso y el descubrimiento de la L2. Sin embargo, es importante que sepamos en cada momento para qué estamos utilizando un determinado juego.

Jugar puede representar un fin en si mismo, o formar parte de un proceso. Si la consigna en el aula es hacer un juego concreto, tendremos que preparar lingüísticamente a los niños para que sean capaces de hacerlo en español. Veamos el ejemplo del juego de *La Gallina Ciega*, en el que un niño con los ojos vendados, la *Gallina Ciega*, tiene que coger a un compañero e identificarlo mediante el tacto. Para poder jugarlo realmente, los niños tienen que conocer determinados exponentes lingüísticos relacionados con la ubicación en el espacio (*a la derecha, a la izquierda; aquí, allí; delante de ti, detrás de ti...*), las dinámicas de juego (*¡no me empujes!, ¡quítate!, ¡agáchate, agáchate!, ¡corre, corre!, ¡estoy aquí!, ¡no me coges, no me coges!...*) y la descripción de personas (*Llevas gafas..., tienes el pelo rizado... eres...*). Para que al jugar usen espontáneamente esta lengua es necesario que la hayan practicado previamente mediante actividades de preparación al juego. No obstante, cuando trabajamos la preparación al juego, tenemos que prever la lengua específica, funcional a la actividad que vamos a llevar a cabo, y acotar las muestras de lengua. Por ejemplo, el modelo de descripción de personas en este juego está en relación con la identificación táctil y no visual, por lo que exponentes del tipo *es rubio/es moreno*, aunque sean rentables en otros contextos, resultarían falsos y artificiosos en éste.

Sin embargo, también podemos utilizar el juego como actividad preparatoria concreta dentro del proceso de aprendizaje. Si necesitamos practicar los números, por ejemplo, podemos recurrir al juego del *bingo*, o bien utilizar crucigramas, laberintos o sopas de letras para introducir léxico.

PARA CONCLUIR

En realidad se trata de intentar hacer vivir al niño experiencias significativas en español que no se queden como un momento aislado de la clase de lengua extranjera, sino que se integren en su proceso formativo escolar. Así mismo, desde un punto de vista lingüístico, han de constituir unidades de aprendizaje concretas y autónomas cuya realización proporcione al niño la capacidad de actuar lingüísticamente en situaciones concretas de su vida cotidiana, a la vez que lo capacita para futuras actuaciones comunicativas. Quizá de lo que se trata, una vez más, es de acercarnos a nuestro público meta y no pretender que nuestro público meta se acerque a nosotros.

BIBLIOGRAFÍA

- PIAGET, J. (1976): *El lenguaje y el pensamiento en el niño*. Buenos Aires, Guadalupe.
- DONALSON, M. (1978): *Children's Minds*. Fontana.
- FERNÁNDEZ, S. (1980): *Conquista del lenguaje en preescolar y ciclo preparatorio*. Madrid, Narcea.
- BRUNER, J.S. A. JOLLY Y K. SYLVA. (1986): *Il gioco*. Roma, Armando Armando.
- POLLARD, A. Y S. TANN. (1987): *Reflective Teaching in the Primary Classroom*. Casell.
- VV.AA. (1990): *Dossier Enfoque por Tareas*, en "Cable, Revista de Didáctica del Español", 5, Madrid, Equipo Cable.
- BRUNFIT, C. J. MOON y R. TONGUE. (1991): *Teaching English to children*. London, Collins.
- WRIGHT A. y S. HALEEM. (1991): *Visuals for the Language Classroom*. London, Longman.
- MALLET, B. (1991): *Enseigner le français, langue étrangère à l'école primaire et maternelle*. Grenoble, Presses Universitaires de Grenoble.
- VV.AA. (1993): *Fare lingua seconda nella scuola elementare*. Novara, Istituto Geografico Agostini.
- VV.AA. (1994) *E/LE en la escuela elemental*, en "Cuadernos de Roma", edición de S. Fernández. Roma, Ministerio de Educación, Embajada de España.
- PINKER, S. (1995): *El instinto del lenguaje – Cómo crea el lenguaje la mente*. Madrid, Alianza editorial.
- NUNAN, D. (1996): *El diseño de tareas para la clase comunicativa*. Madrid, C.U.P.
- VV.AA. (1996). *Tareas y Proyectos*, en "Cuadernos de Roma", edición de S. Fernández. Roma, Ministerio de Educación, Embajada de España.
- FERNÁNDEZ, S. (1997): *Estrategias de aprendizaje de la lengua extranjera*. Madrid, Edinumen.
- VV.AA. (1997): *Las actividades lúdicas en la clase de E/LE*, en "Carabela", núm. 41, Madrid, S. G. E. L.
- LOPRIORE, L. (1998): "L'uso del portfoglio a scuola" en *La Ricerca*. Torino, Loescher.
- VALE, D. Y A. FEUNTEUN. (1998): *Enseñanza del inglés para niños*. Madrid, Cambridge.
- VV.AA. (2000): *La lingua straniera nella scuola materna ed elementare*. Roma, Anicia.

ALGUNOS SITIOS WEB ÚTILES.

Para jugar

<http://www.gastronomia.com/buscajuegos>

<http://www.chiquipark.es>

<http://www.ika.com/cuentos/menu/html>

Para leer y contar chistes

<http://www.ciudadfutura.com/cgi-localbin/chistometro/chist/pl>

Para leer cuentos, hacerse nuevos amiguetes, colaborar con el sitio web...

<http://www.lastresmellizas.com/>

<http://www.ika.com/cuentos/menu/html>

<http://www.aventura-educativa.com>

<http://www.guate.net/webkids>

Para cantar, jugar, leer y “cotillear”
<http://www.manacoa.com/PequeNet/>

Cómo encontrar un amigo para “cartearse”
<http://alberti.crs4.it/pen-pal/>

Si quieres mandar una tarjeta virtual
<http://www.madriz.com/cgi-bin/home.cgi>

Para cantar la letra de tu cantante favorito
<http://www.musica.org/>

Todos los artistas latinos y letras de canciones españolas y traducidas al español.
http://www.geocities.com/TimesSquare/Realm/4947/mus_lati.htm

Algunas recetas
<http://www.el-torito.com/recetas/html>

Para ir de camping
<http://www.fotocom.com/base.htm>

Para saber qué tiempo hace
<http://www.inm.es>

La revista digital “De Par en Par” de la Consejería de Washington y dirigida a la enseñanza primaria de E/LE
<http://www.spainembedu.org/deparenpar/index.html>

Webs con enlaces entre maestros, proyectos educativos, escuelas y alumnos. Hay enlaces educativos en español, catalán e inglés.
<http://ww2.gm.es/josepss>
<http://www.columbiaschool.com/webint/paraprof.htm>

Milagros Oya: página para niños hecha por la escritora de literatura infantil y juvenil Milagros Oya: relatos, juegos, acertijos, música, vídeos... En castellano y en gallego.
<http://www.encomix.es/~milaoya>